



LA METÁFORA DE LAS TRIBUS URBANAS Y TRIBUS URBANAS COMO METÁFORAS

Marcelo Gamero Aliaga
Sociólogo
Universidad Arturo Prat
marcelo.gamero@gmail.com
Iquique- Chile

El presente artículo va a concentrar nuestra atención en torno al fenómeno de las denominadas "tribus urbanas". Mediante su noción y ciertas características, se pretende resaltar y otorgar una significación especial a la reflexión, en torno a la construcción de la razón sensible, socialidad e imaginarios subterráneos, bordados interna, destellante y a manera de metáfora entre los miembros de estas nuevas formas de agrupación juvenil.

Palabras clave: Juventud, Metáfora, Secreto, Socialidad.

INTRODUCCIÓN

La complejidad que ha representado abordar el fenómeno de las pandillas, bandas, maras o gangs-bands, no es desconocida para nadie. Algunos de los más destacados aportes que enriearon la investigación hacia dicha dirección, fueron realizados a partir de la década de los veinte y finales de los años treinta desde la sociología norteamericana. Específicamente, la denominada *Escuela de Chicago*, inspirada principalmente en Georg Simmel y con una orientación *Ecológica Humana*, adoptada a partir la noción de simbiosis, vista como la costumbre de vivir juntos, organismos de diferentes especies dentro del mismo hábitat, logró instaurarse como uno de los principales centros en contribuir tanto a la reflexión como a la investigación empírica de este fenómeno urbano en particular y otros en general, a razón de la explosión demográfica y el incesante flujo de inmigrantes hacia dicha urbe norteamericana. La riqueza y logros alcanzados por esta escuela de la mano de *Thomas, Znaniecki, Park, Burgess, Wirth y Thrash*¹ principalmente, va a radicar en haber sido uno de los institutos pioneros en reconocer la autenticidad de dichos mundos subterráneos como formas de vida no menos reales o valiosos en vez de denigrarlos, algo que, sesenta años mas tarde, el sociólogo francés Michel

¹ Sobre la investigación de las pandillas, en particular destacó Frederik Thrasher en 1929 publicando su libro *The Gangs. A Study of 1313 gangs in Chicago*, subrayando especialmente en la relación de estos microgrupos con un hábitat en particular, algo que posteriormente en el año 1943, William Whyte tomará con su libro *La Sociedad de las Esquinas* concentrará su foco en el especial vínculo de solidaridad entre los integrantes de estas bandas.

Maffesoli, también con una profunda inspiración en el pensamiento simmeliano, logrará integrar a la discusión mediante la noción de *Tribus Urbanas*².

UN FENÓMENO EMERGENTE Y DIVERGENTE

La transformación de la vida cotidiana en el seno de la sociedad contemporánea, sin duda no ha dejado indiferente a ninguna de las disciplinas de las Ciencias Sociales. Desde fines de los años ochenta, tanto la sociología, la antropología como la filosofía han logrado interpretar fielmente un sinnúmero de cambios sociales, culturales y económicos que han venido acompañados de la mano de la cuestionada y puesta en boca de todos globalización. Hoy en día, bajo una cultura progresivamente individualista, donde el ser se ha convertido en tributario del tener, el dinero define a las personas mucho más que sus conocimientos intelectuales o sus virtudes morales, donde el mérito se mide crecientemente por el dinero, el prestigio se organiza en torno a él y el altruismo aparece en el marco de la competitividad generalizada (Moulián 2000: 32), emerge un fenómeno fundamentalmente dado a conocer en América Latina, desde mediados de la década de los noventa, el cual se ha denominado sugerentemente con el nombre de *Tribus Urbanas*¹.

DE LO SIMPLE A LO COMPLEJO

Para que podamos comprender la complejidad y leer la lógica de dicho fenómeno, debemos remitirnos a la noción de *tribu* comúnmente utilizada desde la antropología, la cual ha constituido una de las expresiones más antiguas, siendo empleada desde entonces según dos enfoques, en donde primeramente ha solido utilizarse para “distinguir un tipo de sociedad de otra, o un modo de organización social diferenciado de otra organización de la sociedad, banda o Estado” (Godelier 2000: 199); para luego, ser definido como “aquel grupo autónomo, social y políticamente de extensión definida, de homogeneidad cultural y organización social unificada, que habita en un territorio que le pertenece” (Zarzuri 2000: 81).

Por su parte, lo *urbano*, suele revestirse como una de las características propias de la vida centrada en las ciudades contemporáneas, las cuales como nuevos centros productivos, comerciales y residenciales metropolitanos, suelen encontrarse marcadas por la complejidad, el individualismo y la hostilidad.

Se puede decir de esta forma, que la noción de *Tribus Urbanas*, logra remontarnos -aunque no con las mismas cualidades de las de la Edad Media- a aquellas “comunidades emocionales” desplazadas en el acontecer de lo moderno, por medio de la racionalidad excesiva, el mito del progreso y que han sido revalorizadas hoy por hoy tras –en palabras de Maffesoli- la fatiga de la modernidadⁱⁱ, representando así como la gran mayoría de las metáforas, “un buen medio para aprehender la globalidad social” (Maffesoli 1997: 199) en que vivimos.

CONCLUSIÓN

De esta forma, el fenómeno de las tribus urbanas surge como una de las principales metáforas contrarias al individualismo y exitismo imperante, sobre todo impuesto por el mundo adultocéntrico y presente en el seno de la familia contemporánea, en donde estas nuevas formas de agrupación juvenil van encontrar en el grupo a diferencia de sus propias familias, fuertes implicaciones emocionales³ y sentido de pertenencia grupal en

² Debemos recordar o aclarar que esta noción llega a ser extensa en la actualidad, lo cual quiere decir que esta noción envuelva a una gran cantidad de nuevas formas de agrupación juvenil, como lo son: Skaters, punks, trashers, pokemones, darks, metal, pelolais, barristas e incluso pandillas, entre otras.

³ Esta noción fue acuñada por el sociólogo francés Michel Maffesoli en el año 1988.

torno a la valoración de la subjetividad, brotando como “nuevos modos de vida que renacen bajo nuestros ojos: como un nuevo mapa relativo a la economía sexual, a la relación laboral, a la palabra compartida, al tiempo libre y a la solidaridad sobre los reagrupamientos de base” (Maffesoli 1990: 140).

Es así, que para poder aprehender este fenómeno en particular, se vuelve necesario conocer en profundidad, aquellos elementos que van a establecer la unidad- lógica interna y multiplicidad de experiencias compartidas, las cuales son comúnmente ignoradas y servirán para comprender la naturaleza de la sociedad actual y futura.

Un referente concreto a lo mencionado anteriormente, queda en manifiesto en Chile, donde grupos de barristas, punkies, anarquistas, skinhead y sharp, han sido dados a conocer por intermedio de los medios de comunicación, bajo eventuales enfoques simplistas, sobre todo sustentando aquel anverso displicente, anómico, de exceso y sobre todo de violencia de dichos grupos juveniles, sin escatimar en comprender en profundidad aquellos mecanismos de proximidad, la extraña pulsión que los incita a “vivir en banda” y el fuerte vínculo interior entre ellos; algo inmaterial que los alienta a la materialidad del estar juntos.

BIBLIOGRAFÍA

- GODELIER, MAURICE (2000): *Economía, fetichismo y religión en las sociedades primitivas*. Siglo XXI (España).
- MAFFESOLI, MICHEL (1997): *Elogio de la razón sensible. Una visión intuitiva del mundo contemporáneo*. Paidós (España).
- MAFFESOLI, MICHEL (1990): *El tiempo de las tribus. El declive del individualismo en la sociedad de masas*, Icaria (España).
- MOULIAN, TOMÁS (2000): *El consumo me consume*. Lom ediciones (Chile).
- NISBET, ROBERT (1990): *La formación del pensamiento sociológico I*, Amorrortu (Argentina).
- Zarzuri, Raúl (2000): “Notas para una aproximación teórica a nuevas culturas juveniles: las tribus urbanas”, en *Revista Última Década*, nº13 (Chile).